

PLURIACTIVIDAD UNA OPCIÓN PARA LA SUSTENTABILIDAD EN EL SEMIÁRIDO BRASILEÑO: CASO MINIFUNDIOS DEL MUNICIPIO DE BREJINHO/PE

*PLURIACTIVIDADE UMA OPÇÃO PARA A SUSTENTABILIDADE NO SEMIÁRIDO
BRASILEIRO: CASO MINIFÚNDIOS DO MUNICÍPIO DE BREJINHO/PE*

Diana Carolina Gómez BAUTISTA¹
Valcilene Rodrigues da SILVA²

RESUMEN

El presente artículo tiene como fin, identificar el papel de la pluriactividad (combinación de actividades agrícolas y no agrícolas) en la sostenibilidad de los pequeños propietarios agropecuarios del semiárido brasileño, como una alternativa para presentar las diversas posturas y opciones de desarrollo con miras a mejorar la calidad de vida de la población. Como referencia empírica se tendrá en cuenta tres comunidades rurales del semiárido brasileño específicamente del municipio de Brejinho - Pernambuco (PE), constituidas predominantemente por agricultores familiares. El estudio se fundamentó en el método dialéctico, ya que permite abordar los diversos fenómenos sociales e históricos considerando sus contradicciones y conflictos. Con respecto a los procedimientos metodológicos el trabajo se apoyó en la revisión de literatura y observación participante en algunas propiedades del área en estudio. El trabajo surge en el marco de la investigación "Pluriactividad: alternativa de conservación de los recursos naturales en minifundios del Semiárido" propuesta por las investigadoras del presente artículo y apoyada por el programa SEMEAR en asociación con el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) y por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Palabras-clave: Agricultura familiar; Actividades no agrícolas; Sustentabilidad; Semiárido brasileño.

RESUMO

O presente artigo tem como finalidade, identificar o papel da pluriatividade (combinação de atividades agrícolas e não agrícolas) na sustentabilidade dos pequenos proprietários agropecuários do semiárido brasileiro, como uma alternativa para apresentar as diversas posturas e opções do desenvolvimento no intuito de melhorar a qualidade de vida da população. Como referência empírica se terá em conta três comunidades rurais do semiárido brasileiro especificamente do município de Brejinho -Pernambuco (PE), constituídas predominantemente por agricultores familiares. O estudo fundamentou-se no método dialético, porque permite abordar os diversos fenômenos sociais e históricos considerando suas contradições e conflitos. Referente aos procedimentos metodológicos o trabalho apoiou-se em revisão de literatura e observação participante em algumas propriedades da área em estudo. O trabalho

¹ Doctoranda del Programa de Posgrado en Desarrollo y Medio Ambiente, Universidad Federal de Pernambuco - PRODEMA/UFPE. Recife, Pernambuco, Brasil. E-mail: dianacaro.gomez@gmail.com

² Magíster del PRODEMA/UFPE. Recife, Pernambuco, Brasil. E-mail: valcilener@gmail.com

surge da pesquisa "Pluriatividade: alternativa de conservação dos recursos naturais em minifúndios do Semiárido" proposta pelas pesquisadoras do presente artigo e apoiada pelo programa SEMEAR em parceria com o Fundo Internacional para o Desenvolvimento Agrícola (FIDA) e pelo Instituto Interamericano de Cooperação para a Agricultura (IICA), com o apoio da Agência Espanhola de Cooperação Internacional para o Desenvolvimento (AECID).

Palavras-chave: Agricultura familiar; Atividades não agrícolas; Sustentabilidade; Semiárido brasileiro.

INTRODUCCIÓN

El Semiárido brasileño es una región marcada por el dualismo latifundio/minifundio y durante más de cuatro siglos (1500 - 1960) ha sido blanco de políticas públicas técnicas, instrumentales, fragmentadas y a su vez frágiles, que beneficiaron solo a un segmento de la población; es decir, políticas orientadas generalmente a la oligarquía agraria o grandes agricultores, direccionadas a la lógica de maximización del lucro, contribuyendo en esta medida para la concentración de las tierras y la expulsión de los agricultores familiares de sus territorios, situación que consecuentemente fue ampliando la brecha de la pobreza.

De ahí, es importante mencionar que para que los agricultores familiares puedan avanzar en la búsqueda de una vida digna y con calidad, en primera instancia el agricultor necesita de una propiedad con una área mínima suficiente para desarrollar sus actividades, situación que en los minifundios de la región semiárida es distante; y en segundo lugar, requieren de un ambiente adecuado para desarrollar sus actividades, esta situación se agrava cuando se identifican elementos como la falta de condiciones físicas necesarias para la producción socioeconómica de las familias, en la relación sociedad-naturaleza, esto hace referencia al uso y cuidado de los recursos naturales de la Caatinga³ y al proceso de urbanización. Esta situación obliga a los agricultores a desarrollar además de la agricultura, otras actividades no agrícolas como la pesca, artesanías o prestación de servicios a terceros, entre otras, como estrategias para complementar los ingresos económicos de la familia y permanecer en el medio rural.

En este contexto, el presente documento establece como unidad de análisis el municipio de Brejinho-PE y tres componentes básicos: Políticas públicas, desarrollo sostenible y recursos naturales en el semiárido.

1. CONTEXTUALIZANDO EL SEMIÁRIDO BRASILEÑO: CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LAS ÁREAS DE ESTUDIO

³ Bioma específico de Brasil.

Revista Movimentos Sociais e Dinâmicas Espaciais, Recife, V. 04, N. 02, 2015

Conocer el semiárido es fundamental para comprender el papel de la pluriactividad y de los recursos naturales en el desarrollo sostenible de las familias agricultoras, por esta razón, antes de centrarnos en esta temática, se abordaran las principales características de la región.

El semiárido brasileño es considerado un mosaico compuesto de pequeñas piezas por el hecho de estar inmerso en una dinámica compleja de características físicas inherentes a su territorio y la realidad social específica que configura la región. En cuanto a los aspectos físicos, este territorio se caracteriza por el déficit hídrico, debido a la irregularidad de las precipitaciones pluviométricas, por sus altas temperaturas e índices de evaporización (MALVEZZI, 2007).

Otra característica a destacar, es que el semiárido brasileño es el mayor del mundo en cuanto extensión de territorio y densidad geográfica, comprendiendo aproximadamente el 80% del territorio nordestino, conformado por los estados de Piauí, Ceará, Rio Grande del Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Sergipe y Bahía, además del Norte de Minas Gerais, Espírito Santo y este del Maranhão (CASTRO, 2001; CONTI, 2013; SILVA, 2015).

Focalizando en el escenario del semiárido nordestino, se identifica en el estado de Pernambuco la referencia empírica de la presente investigación, centrada en tres comunidades del municipio de Brejinho, las cuales representan el típico paisaje del semiárido. Este municipio consta de un área territorial de 106,2km² y una población de aproximadamente 7.307 habitantes (IBGE, 2010).

Brejinho se encuentra a 409,9 km de la capital Pernambucana, localizada en la micro región del 'Sertão do Pajeú', limitando al norte y al oeste con el estado de Paraíba, al sur con los municipios de 'São José do Egito' e 'Santa Terezinha' y al este con 'Itapetim'; además en su territorio se encuentra parte de la cuenca hidrográfica del río Pajeú, la mayor del estado de Pernambuco (CPRM, 2005). Sin embargo, aunque el municipio de Brejinho abriga la naciente del río Pajeú, los cursos de sus aguas son intermitentes, por lo que sus principales fuentes de agua en la área urbana municipal son los azudes 'Serrinha' y 'Serraria'.

La zona rural del municipio de Brejinho alberga el 53,6% de sus habitantes (IBGE, 2010) y está constituida predominantemente por minifundios. Dentro de las principales actividades agropecuarias se destaca los cultivos anuales de frijol de cuerda, maíz, haba, calabaza, papa dulce y yuca, la ganadería bovina, caprina y ovina, y la avicultura, destacando también la participación de los habitantes en actividades de prestación de servicios (SILVA,

2015). En la área rural de Brejinho, se localizan las tres comunidades en estudio: 'Sítio Caldeirão', 'Sítio Lagoa dos Campos' y 'Vila de Fátima'⁴ representadas en la figura 1.

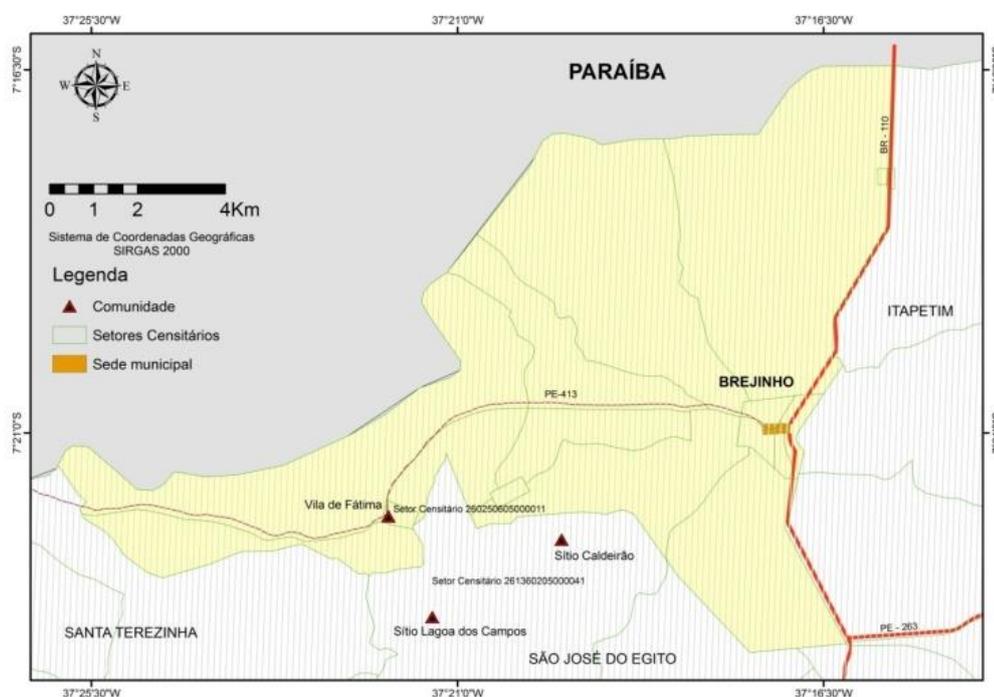


Figura 1 - Localización Geográfica de las Comunidades de estudio.

Fuente: Archivo SHAPE - IBGE, 2000.

Elaboración: Valcilene Rodrigues, 2014.

La comunidad del 'sítio Caldeirão' se encuentra conformada por agricultores familiares, quienes también realizan alternamente otras actividades no agrícolas complementares. Como características naturales se identifica que su suelo es areno-arcilloso, el cual permite el cultivo de alimentos como mandioca, fríjol, calabaza e maíz, de frutas como la manga, acerola, guayaba, naranja, limón, papaya y maracuyá, además de la cría de gallinas criollas que son dedicadas principalmente para el consumo familiar; en cuanto la ganadería bovina es una actividad de poca expresión en la comunidad, es decir no representa la principal actividad. En lo que se refiere a las actividades no agrícolas se destaca el pequeño comercio de alimentos y bebidas, y prestación de servicios como moto taxi, actividades de construcción civil y costura (SILVA, 2015). Todavía cabe señalar que Sítio Caldeirão no cuenta con servicio de alcantarillado, por lo que muchas familias utilizan como alternativa la construcción de fosas sépticas.

⁴ Según el IBGE, las localidades Sítio Caldeirão e Sítio Lagoa dos Campos figuran en el censo 261360205000041 del Municipio de São José do Egito/PE, las respectivas comunidades y la administración municipal se consideran parte del municipio de Brejinho, problema que está siendo resuelto ante los órganos competentes.

Otra de las comunidades en estudio es el **'Sitio Lagoa dos Campos'**, el cual debe su nombre a una grande laguna localizada en la área. Actualmente la comunidad está conformada por aproximadamente 53 familias (cerca de 159 personas). Es una comunidad caracterizada por su cultura religiosa y las positivas relaciones interpersonales entre sus vecinos, resaltando que estas personas en su gran mayoría tienen algún vínculo familiar. Dentro de las características físicas del territorio, cabe destacar que su suelo en casi toda su totalidad es arenoso, permitiendo el cultivo de frijol de cuerda, gramíneas y tunas (planta de la familia de las cactáceas). En cuanto el cultivo de frutas no es muy común en esta región, siendo sus prácticas más enfocadas a las actividades pecuarias (ganadería) y la cría de gallina criolla. Sin embargo, aunque los habitantes de esta región ejercen la agricultura, la mayoría reciben otros beneficios del Gobierno como 'Programa Bolsa Família', estas complementan sus ingresos económicos con otras actividades no agrícolas como la confección de pelotas de futbol, pequeños comercios (bares/pequeños mercados), entre otros (SILVA, 2015)

Finalmente, la **comunidad 'Vila de Fátima'**, considerada una de las principales del municipio de Brejinho, es conocida como la 'Fovera' y debe su nombre a la patrona de la comunidad 'Nuestra Señora de Fátima'. Esta comunidad está conformada aproximadamente por 230 familias y constituye un centro de comercio, educación, salud y servicios tanto para la Villa como para las comunidades vecinas. Por otro lado, aunque el comercio representa una importante fuente de ingresos, la base económica de la comunidad es rural, especialmente con la producción de harina de mandioca y castaña, cultivos que en los últimos años se han visto afectados por la irregularidad de las lluvias (SILVA, 2015). Otra de las debilidades del sector son propiedades con dimensiones muy pequeñas (lo cual dificulta el cultivo), esto debido a la gran cantidad de familias, motivo por el cual muchas familias buscan realizar otras actividades para complementar sus ingresos económicos, labores como el pequeño comercio y la construcción civil. Referente a servicios públicos, la comunidad cuenta con servicio de recolección de basura y el abastecimiento de agua es fornecido por el pozo tubular con desalinizador; no obstante, este sistema no logra atender toda la demanda del sector.

De acuerdo a la situación expuesta anteriormente se puede observar que las comunidades tienen un contexto histórico y social similar, pues son comunidades cuyas parcelas de tierra son pequeñas, dedicadas para la agricultura, cuentan con servicios públicos deficientes o inexistentes. Estas características pueden interferir en la conservación de los recursos naturales y en el papel de la pluriactividad, repercutiendo directamente en la calidad de vida de las familias.

2. POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL SEMIÁRIDO BRASILEÑO: ROMPIENDO CON PARADIGMAS LINEALES

El semiárido, está constituido en su mayor parte por la Caatinga, área considerada por los científicos como el bioma más vulnerable a los factores antrópicos y a los cambios climáticos. En este contexto, ‘vulnerabilidad’ es definida por la sensibilidad y la capacidad de adopción de estrategias para enfrentar los cambios; y sensibilidad es definida como “la predisposición física del ser humano, la infraestructura o un ecosistema de ser afectado por una amenaza, debido a las condiciones de contexto e intrínsecas que potencian el efecto de ésta” (COLOMBIA, 2012. p. 12), en el caso del semiárido son sus condiciones físicas. En lo que concierne a capacidad de adaptación, esta hace referencia a las capacidades de un sistema y de sus partes de responder, acomodar o recuperarse de los efectos de una perturbación de forma oportuna y eficiente (COLOMBIA, 2012).

En cuanto a las especificidades sociales del semiárido, encontramos las diversas formas de apropiación de los recursos naturales y la reproducción social; es decir, el papel de los habitantes en el desarrollo de actividades que garantizan su sustentabilidad, en este contexto de vulnerabilidad. Se agrega a este escenario los factores históricos de apropiación y concentración de los recursos tierra y agua, como elementos de dominación política basadas en el paternalismo. (HOLANDA, 1995)

Ante el contexto de vulnerabilidad, donde se identifica la degradación ambiental, el uso inadecuado de los recursos naturales, las prácticas agrícolas, de pecuaria, entre otras, se proponen diversas estrategias de gestión ambiental en el área de recursos naturales como ‘suelo’ y ‘agua’ en la región, en una perspectiva de adaptación a los cambios climáticos. Estos cambios envuelven diversas dimensiones social, económica, política y ambiental, además de tener en cuenta las características del semiárido en toda su complejidad, siendo necesario el desarrollo de un trabajo con perspectiva interdisciplinar; es decir, con una mirada integral. Por este motivo el presente artículo enfocará en las actividades agrícolas y en el uso de los recursos naturales "suelo", "agua" "flora" y "fauna" en la perspectiva del desarrollo sostenible, como estrategias que intentan responder a la vulnerabilidad ambiental derivada de las actividades agrícolas en el municipio de Brejinho, especialmente en las comunidades referenciadas.

Por lo anteriormente descrito, el Estado implementa en la región diversas políticas sociales y económicas orientadas para mejorar las condiciones de vida del medio rural, en una tentativa por promover y garantizar el desarrollo sostenible de sus habitantes; sin embargo,

estas políticas en sus inicios fueron negligentes, identificadas por su fragilidad, insipiente y fragmentación.

A lo largo de la historia del Semiárido Brasileño, se identifica cierto desprecio por estas poblaciones debido a que sus condiciones climatológicas y físicas, las cuales han ido marcando la desigualdad social en el área a causa de factores como la falta de agua, la cual era vista como un obstáculo para alcanzar el verdadero desarrollo en la región. La vulnerabilidad a los cambios climáticos y las propias características del semiárido Brasileño, llama la atención del Estado y de las familias para enfrentar los diversos desafíos para garantizar la seguridad del agua como recurso en los periodos de las sequías.

Aproximadamente durante y después de las décadas de 1960, se desarrollaron una serie de políticas públicas que contribuyeron en el agravamiento de los problemas de índole ambiental, social y político en la área, inmersas en el paradigma de “la industria de la seca”, políticas que se caracterizaban por ser lineales, técnicas y fragmentadas, que además de no tener en cuenta la complejidad del semiárido eran orientadas a la oligarquía agraria, convirtiéndose en la negación de un proyecto político adecuado a las especificidades sociales y ambientales de la área y desarticulado de las necesidades de la población.

Dentro de las políticas desarrolladas bajo este paradigma de “combate a la seca” se destacan las promotoras de estrategias de inversión en grandes obras como represas y transposición de cuencas hidrográficas en beneficio de los grandes empresarios y maximización de los lucros; y por otro lado se desarrollaron otros proyectos como distribución de agua a través de camiones cisternas, suministro de víveres, donaciones de elementos básicos para el sustento de las familias, consideradas acciones asistencialistas que generaron dependencia política, sin acciones concretas que solucionaran la problemática de raíz, por el contrario solo fueron calmantes que perpetuaron la pobreza, la imagen precaria y el atraso del semiárido (CONTI, 2013). Según Castro (2001),

Pelo Brasil afora se tem a ideia apressada e simplista de que o fenômeno da fome no Nordeste é produto exclusivo da irregularidade e inclemência de seu clima. [...] de que a seca não é o principal fator da pobreza ou da fome nordestinas. Que é apenas um fator de agravamento agudo desta situação cujas causas são outras. São causas mais ligadas ao arcabouço social do que as acidentes naturais, às condições ou bases físicas da região (p. 442).

Es así, que aproximadamente en los años de 1990, surgen nuevos discursos entorno del desarrollo sostenible y de convivencia con el semiárido, emergen también diversos actores sociales bajo la figura de movimientos sociales, ONG's, entre otras organizaciones que buscaban gestar, discutir e incidir en la búsqueda de nuevas acciones y soluciones que valorizaran el

semiárido, otras formas de presionar el Estado para configurar el modo de convivir con las diferentes dimensiones de este territorio, lo que Enrique Leff (2008) apunta como la construcción de una racionalidad ambiental.

Así, una nueva visión que va mas allá de combate de la seca, para una convivencia con la región, partiendo de la implementación de estrategias y/o mecanismos que envuelven la comprensión y adaptación a las características naturales del Semiárido, a su complejo contexto, es decir una organización basada en el uso racional y sustentable de los recursos. Como estrategias de convivencia se identifican las llamadas tecnologías sociales, educación contextualizada⁵, banco de semillas e incentivación de la participación social, asesoría técnica, entre otras políticas que amenizan los impactos en la región semiárida. La figura 2, es un ejemplo de tecnología social 'Cisternas de agua' implementadas en el 'Sítio Caldeirão' del municipio de Brejinho.



Figura 2 – Fotografia izquierda "Cisterna tipo calçada" y fotografía derecha 'cisterna tipo enxurrada' en propiedades del Sítio Caldeirão.
Fotos: Diana Carolina Gómez, en junio/2015.

El semiárido no es solo la visión negativa proyectada por años por los diversos medios de comunicación, por el contrario, es una región con aspectos positivos, Josué de Castro pensador brasileño en su libro 'Geografía del hambre" publicado en 1951, el autor analiza y critica el fenómeno de la pobreza y hambre, pero también destaca elementos positivos e interesantes del Semiárido.

⁵A educação contextualizada "não só faz referência ao cúmulo de informação, pois também é importante outros aspectos como o contexto atual a partir das vivências e realidade dos sujeitos, isto também implica debater os problemas políticos, sociais e econômicos vivenciados pela sociedade, ter em conta sua história, diversidade étnica-cultural, e esta se dá nos diferentes espaços da educação seja formal ou não formal, local ou global" (CAMBOIM; BAUTISTA; SILVA, 2013. p. 13)

Verifica-se, assim, que, no mundo inteiro, as áreas do milho são áreas de miséria alimentar, à exceção do sertão nordestino. É que, nesta área, a coexistência de certas condições naturais e, principalmente, o gênero de vida local, com seus hábitos tradicionais, criaram na zona um complexo alimentar em que as graves deficiências proteicas e vitamínicas do milho são compensadas por outros componentes habituais da dieta. [...] é talvez a mais racional e equilibrada do país, incluindo as zonas isentas de fome (2001, p. 158).

La diferencia del noreste azucarero, en la alimentación con el denominado 'sertanejo', un ejemplo es la miel, el cual sustituye muchas veces el azúcar y la panela "Café com mel de abelha é uma combinação de largo uso nos períodos de seca do Nordeste" (CASTRO, 2001, p. 169). Así se identifica que la región también tiene características positivas resultado de los saberes tradicionales de la población en su dieta alimentar a pesar de las dificultades ambientales del territorio.

Actualmente, también se identifica que el semiárido tiene un pueblo luchador, trabajador, personas creativas, que trabajan cada día para mejorar sus condiciones de vida. El sertanejo, hoy participa y propone políticas para resistir y convivir con el semiárido, un ejemplo de lucha son los movimientos sociales, los cuales en la década de 1990 dieron origen a la Articulación en el Semiárido Brasileño (ASA), institución reconocida hoy por su experiencia exitosa en convivencia con el semiárido.

El paradigma de convivencia con el semiárido, pasa a tener una visión holística, de las potencialidades de las poblaciones, sus saberes tradicionales e intercambios, y la capacidad de autonomía y empoderamiento para vivir con el semiárido. Así esta visión es fortalecida con la implementación de políticas públicas que están en constante perfeccionamiento que responden de forma integral y sustentable a los desafíos de su realidad y contexto, traduciéndose en convivencia con calidad de vida.

Como ejemplos de Políticas de convivencia con el semiárido, se identifican: 'un millón de Cisternas rurales' (P1MC) propuesta en el año de 1999 e iniciadas sus actividades en el año 2001, es una política desarrollada con el objetivo de garantizar el agua para el consumo humano además de incentivar la movilización social e educación entorno al preciado recurso 'agua'; otro programa "una Tierra y Dos Aguas" (P1+2), programa que busca garantizar a la población rural el acceso a la tierra y agua a través de la implementación de otras tecnologías sociales de captación de agua de lluvia (SCHROEDER; ALVES; MAZZINI, 2014), así como practicas de manejo sostenible de los recursos, apoyados por otros programas y proyectos estatales.

También se destacan otras políticas públicas como el 'Programa Bolsa Familia', el 'Programa Nacional de Agricultura Familiar' (PRONAF), el 'Programa Luz para Todos', 'Programa Nacional de Alimentación Escolar' (PNAE), el 'Programa de Adquisición de Alimentos' (PAA)

(BRASIL, 2014; SILVA, 2015), y otros programas dirigidos a los agricultores familiares, los cuales han contribuido para desarrollo con calidad de vida del pueblo 'sertanejo'.

3. PLURIACTIVIDAD Y RECURSOS NATURALES: ¿APUNTANDO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN DESARROLLO SOSTENIBLE?

Antes de referenciar los recursos naturales del semiárido, vamos a partir de las características del Noreste brasileño en su relación sociedad-naturaleza y los cambios de la región a partir de la colonización, bien ejemplificados por Josué de Castro:

Com seu revestimento vivo quase que completamente arrasado e substituído por outro inteiramente diferente: região de floresta tropical, transformada pelo homem em região de campos abertos, teve o Nordeste a vida do seu solo, de suas águas, de suas plantas e do seu próprio clima, tudo mudado pela ação desequilibrante e intempestiva do colonizador, quase cego às consequências de seu atos, pela paixão desvairada que dele se apoderou, de plantar sempre mais cana e de produzir sempre mais açúcar (CASTRO, 1973. p. 95).

En la relación sociedad-naturaleza, hasta cierto punto el ambiente del noreste brasileño fue modificado por los colonizadores para satisfacer intereses inmediatos, a través del cultivo exclusivo de caña de azúcar sin tener en cuenta las potencialidades del suelo para producir otros frutos importantes para la alimentación humana. Así, la monocultura de caña de azúcar destruyo por completo las cualidades productivas de las tierras, degradadas al máximo y como consecuencia generando grandes prejuicios de los recursos naturales y del desarrollo de los grupos humanos asentados en esos territorios. "De nada valeram as grandes possibilidades naturais que foram malbaratadas e inteiramente desaproveitada sem sua capacidade de fornecer alimentos às populações regionais" (CASTRO, 2001, p. 97).

Así, la economía azucarera impone la monocultura y la exploración latifundiaría con abundante y barata mano de obra, "[...] a cana devorando tudo em torno de si, engolindo terras e mais terras, consumindo o humo do solo, aniquilando as pequenas culturas indefesas e o próprio capital humano, do qual sua cultura tira toda a vida. [...] capacidade que tem a cana de dar muito no principio para devorar depois quase tudo" (CASTRO, 2001. p. 99).

El proceso de ocupación del semiárido brasileño fue marcado por la violencia y desigualdad social, lo cual tiene una estrecha relación con la monocultura de caña de azúcar en el litoral. Manuel Correia de Andrade asegura que la penetración de los territorios del noreste tenía como objetivo el pastoreo para el ganado, la reducción y esclavización de los indios (ANDRADE, 2004). El ganado, indispensable como fuerza de trabajo, para el transporte de la caña de azúcar y para la alimentación de la población humana, en un dado momento no podía

continuar próximo de las plantaciones y fue por decreto gubernamental desplazado del litoral para el interior (SCHISTEK, 2014). A partir de 1640 se establecen los corrales de ganado bovino en el 'Sertão', dándose inicio a una política concedida de fuera hacia adentro, introduciendo en esas áreas una especie no adaptada al clima, sirviendo a intereses extraños y a la formación de los grandes latifundios.

La región semiárida posee diversas potencialidades y una serie de recursos naturales; sin embargo, la forma inadecuada y predatoria de explotación de los recursos desde la colonización, están visando apenas la maximización del lucro, sin ninguna preocupación con los problemas de orden ecológico y social, estos eventos trajeron devastación de las formaciones vegetales, contaminación del suelo y empobrecimiento de la población local (ANDRADE, 1987). Además, la realidad de la estructura agraria en el semiárido son de propiedades de dos, tres o diez mil hectáreas (SCHISTEK, 2014).

Focalizando en las comunidades objeto del presente estudio, se percibe las consecuencias en las dimensiones sociales y naturales descritos anteriormente, pues, a pesar de los avances de las políticas de convivencia, se identifican practicas que generan presión sobre los recursos suelo, flora, fauna y agua, tales como quemas, inadecuadas estrategias de plantación y aprovechamiento de los residuos vegetales ya sea por desconocimiento (Conocimiento que se fue tergiversando al ser transmitido de generación a generación), por tener el conocimiento, pero no tener recursos para implementar buenas prácticas, por tener conocimientos pero no aplicarlos (apatía) y/o por falta de asistencia técnica; otro factor que influye en la presión sobre el suelo es el tamaño de las propiedades, las cuales en su mayoría son demasiado pequeñas y la fragmentación de las tierras debido a factores socioeconómicos de apropiación de los territorios, también constatado por Kater, "em todo sertão do Nordeste do Brasil, particularmente nas áreas onde predominam as atividades rurais, a estrutura da divisão de terra desempenha, com frequencia, o papel de condicionador maior da estrutura socioeconômica" (KATER, KATER, 1995, p. 78); es decir aquí se identifican los pequeños productores, asalariados y familias sin tierras, lo que genera pobreza y mano de obra de bajo costo para los grandes productores, presión del suelo en las pequeñas parcelas, lo que conlleva a bajos niveles de vida de las poblaciones nordestinas. Otro factor es la precariedad de los servicios públicos como alcantarillado y recolección de basuras las cuales tienen como consecuencia la contaminación y degradación del suelo.

La conservación de los recursos naturales en el semiárido brasileño está en consonancia con la sustentabilidad y mejoría de la calidad de vida de las familias, acciones como quemas para la preparación del suelo, sustitución de vegetación nativa, entre otras prácticas agrícolas ya mencionadas generan impactos ambientales negativos, entendiéndose por impactos

ambientales, "alteração da qualidade ambiental que resulta da modificação de procesos naturais ou sociais provocada por ação humana" (SANCHEZ, 2011, p. 32).

Se considera que el uso adecuado de los recursos naturales juega un papel importante en la calidad de vida de las familias sertanejas y por consiguiente en el desarrollo sostenible del semiárido. Sin embargo, cuando estos recursos son utilizados sin compromiso y sin mantenimiento de los mismos, se genera un conflicto sociedad-naturaleza que como consecuencia pone en duda su sustentabilidad tanto para las actuales y futuras generaciones.

Actualmente, la humanidad es consciente que los recursos del planeta son finitos, y que para mantenerlos se hace necesaria la aproximación sociedad-naturaleza para ayudar al equilibrio tanto al corto como largo plazo, esto con miras al desarrollo humano, es decir, con una visión crítica de la razón instrumental de la lógica del mercado (racionalidad económica), para un pensamiento complejo con racionalidad ambiental, articulando fenómenos naturales y sociales (LEFF, 2008), siendo esto una discusión reciente.

Así, es necesario desarrollar acciones, metas y estrategias en conjunto (autogestión), y participativas, que brinden herramientas y responsabilidad a los hombres para conservar los recursos tanto en el presente como para las generaciones futuras. Foladori (2005), resalta que la sustentabilidad no solo comprende la dimensión ecológica reducida a la contaminación, sino que también tiene en cuenta la dimensión social y económica del mismo modo variables como pobreza. Por esto, se identifica la pluriactividad como una alternativa para la sustentabilidad de estas familias, levantando el siguiente cuestionamiento, ¿de qué forma la pluriactividad apunta en la construcción del desarrollo sostenible en el semiárido?

La realidad del semiárido brasileño presenta bajos índices de desarrollo humano, en lo referente a salud, ingresos económicos, educación, además del imaginario negativo del semiárido, construcción humana que propaga y consolida una imagen negativa de la región, como una área de extrema pobreza, con dificultad de acceso a tierra y agua, amplia dependencia, población vista como personas sin saberes, el semiárido como un territorio inviable, sin capacidades de desarrollo humano ni sostenible, entre otros aspectos que condenan a las personas. Es importante cambiar este imaginario histórico perpetuado por los intereses del paradigma de la industria de la seca y su racionalidad económica, para mantener ciertos privilegios e intereses personales, y empezar a reconocer el territorio que con su complejidad alberga grandes y múltiples potencialidades, pues el semiárido va más allá del imaginario producto de una construcción histórica o basada en sus condiciones naturales, sino que también es una construcción humana con posibilidades de ser modificada. Según Castro:

A luta contra a fome no Nordeste não deve, pois, ser encarada em termos simplistas de luta contra a seca, muito menos de luta contra os efeitos da seca. Mas de luta contra o subdesenvolvimento em todo o seu complexo regional, expressão da monocultura e do latifúndio, do feudalismo agrário e da subcapitalização na exploração dos recursos naturais da região (CASTRO, 2001. p. 243-244).

Así la pluriatividade se presenta como una alternativa para los agricultores familiares. Trabajos académicos sobre la agricultura en el semiárido revela que históricamente existió y existe un número representativo de agricultores familiares que para complementar sus ingresos y suplir sus necesidades básicas, además de las actividades propias de la agricultura, realizan otras actividades no agrícolas; es decir, otras fuentes de empleo. Esta complementación de actividades agrícolas y no agrícolas es a lo que se denomina “pluriactividad”, término que es discutido recientemente en el medio académico, sin embargo, algunos teóricos, manifiestan que históricamente se han utilizado otras terminologías para describir las actividades no agrícolas en el medio rural (SILVA, 2015).

Para aclarar el termino de pluriactividad como punto clave del presente trabajo, este se define como “sendo a combinação de atividades agrícolas e não agrícolas, assalariadas ou não, dentro da propriedadeou fora dela, que sejam exercidas por pessoas pertencentes à mesma família e que mantenham residência no estabelecimento rural” (SILVA, 2015, p. 37, subrayado del autor), destacando que no se considera pluriactiva tanto a las familias que desarrollan actividades de agropecuaria (característica intrínseca de la agricultura familiar), como la combinación de agricultura con algún beneficio social (pensión, programas sociales), puesto que el hecho de tener un auxilio de ingresos no quiere decir que necesariamente la familia es pluriactiva.

En las áreas de estudio se identifican familias pluriactivas, quienes realizan actividades agrícolas como el ejemplo representado en la figura 3, cultivos de maíz y frijol, pero que además es complementado con otras actividades como pequeños comercios y servicios terciarios (Figura 4).



Revista Movimentos Sociais e Dinâmicas Espaciais, Recife, v. 04, N. 02, 2015

Figura 2 – Cultivos en consorcio en propiedad de Vila de Fátima en la fotografía izquierda plantación de maíz y frijol; a la derecha recolección de frijol.
Fotos: Valcilene Rodrigues, em julho/2015.



Figura 4 – Fotografía a la izquierda fabricación artesanal de pelotas de futbol y a la derecha pequeño comercio (bar), ambos en Lagoa dos Campos (Brejinho/PE).
Foto: Valcilene Rodrigues, en julio/2015.

De esta forma, el semiárido deja de ser caracterizado como exclusivamente agrícola y pasa a tener otra serie de actividades no agrícolas como la prestación de servicios, comercio entre otras actividades que ayudan al incremento de los ingresos económicos de las familias. La realización de otras actividades no agrícola es producto de la estructura económica, la cual en los últimos años ha provocado la reducción de la fuerza de trabajo agrícola, asociado a la inserción del agronegocio e industrialización.

Por lo anterior, es necesario el acceso a tecnologías sociales que se adapten a las áreas, la autogestión y la valorización de los conocimientos tradicionales de los agricultores, educación (asistencia técnica), orientados al fortalecimiento de la agricultura familiar.

3.1. El papel de la pluriactividad en la sustentabilidad de las comunidades

Cuando se analiza la manera como la pluriactividad es practicada en las comunidades estudiadas, se verifica que la misma presenta características que contribuyen para la conservación de los recursos naturales. Dentro de esas características se destaca la diversidad de actividades, tanto agrícolas como en las actividades no agrícolas. La mayoría de las actividades no agrícolas practicadas están orientadas a ocupaciones pequeños comercios, prestación de servicios y administración pública, consideradas actividades que no son potencialmente contaminantes. Por otro lado la agricultura practicada de carácter familiar, trae por sí sola la característica de la diversificación de recursos y practicas productivas de reducción de impactos en los recursos ambientales

La diversificación promueve mayor seguridad de los agricultores, pues protege el suelo contra el agotamiento de nutrientes, reduce el riesgo de erosión y sedimentación, permite la preservación de especies y reduce la incidencia de plagas y consecuentemente la disminución de la necesidad del uso de agrotóxicos. Hay que mencionar también, que estas prácticas generan ocupación y oportunidades para mantener a los agricultores en el campo, obteniendo como resultado productos favorable, con impactos positivos sobre indicadores de sustentabilidad, pues en la medida en que las familias pasan a combinar la agricultura con actividades no agrícolas, tienden a minimizar la presión sobre los recursos naturales en los territorios rurales.

En lo que se refiere a sustentabilidad social, se observa que la pluriactividad ha contribuido de forma positiva en la mejoría de la cualidad de vida de las familias. En primer lugar, porque han proporcionado mejoría en los ingresos la familia, mayor acceso a bienes y servicios como vivienda, acceso a medios de comunicación y transporte. Segundo, porque ha contribuido para la permanencia de las familias en el campo, lo que proporciona un disfrute de variables subjetivas, apuntadas por los agricultores como esenciales para vivir bien como es la tranquilidad, unión y libertad.

La dimensión económica de la sustentabilidad está asociada al crecimiento económico y a la eficiencia productiva. Por lo tanto, consiste en el aprovechamiento racional de las potencialidades naturales y culturales de la región, siendo necesario adaptar la economía a la realidad local. En el presente estudio, la sustentabilidad económica requiere la combinación de diferentes actividades que viabilicen la diversificación de las fuentes de ingresos, debido a las condiciones climáticas para la producción agrícola y a los periodos de sequía, la combinación de actividades agrícolas con actividades no agrícolas proporcionan una mayor posibilidad de ocupación y generación de ingresos.

Del mismo modo, se pueden observar los avances de las políticas públicas de apoyo a los agricultores familiares en el semiárido, ejemplos como P1MC, P1+2, PAA, entre otras que facilitan el acceso a agua, alimentos y el incentivo de otras actividades fuera de la agricultura, que han contribuido al cuidado de los recursos naturales, por la disminución de la presión sobre la tierra y brinda mejores condiciones de vida a las familias agricultoras. Sin embargo, todavía existen desafíos para promover políticas de acceso a tierra tanto en cantidad como en calidad suficiente, la implementación de tecnologías y asistencia técnica.

CONSIDERACIONES FINALES

La investigación revela que la mayoría de los agricultores familiares del estudio, produciendo en minifundios se encuentran imposibilitados de ampliar las actividades agrícolas

y de cría de animales, así como no hay posibilidad de adoptar prácticas de barbecho, y por la falta de manejo adecuado, las labores agrícolas acaban por agotar el suelo. Frente a este panorama, para producir lo suficiente para la manutención familiar, los agricultores precisarían ampliar las áreas de cultivo, lo que difícilmente consiguen hacer. Así, la pluriactividad se convierte en una estrategia para mejorar los ingresos familiares y huir de las inestabilidades climáticas de la región semiárida, para la permanencia de las familias en el campo y para la reducción en la presión sobre los recursos naturales de los establecimientos agropecuarios, contribuyendo de este modo, para la sostenibilidad en sus tres dimensiones: ecológica, social e económica. A pesar de esto, la pluriactividad no puede ser considerada la solución para el problema agrario que persiste en el semiárido brasileño, ni tampoco, la solución para la sostenibilidad en la región.

REFERENCIAS

- ANDRADE, Manuel Correia de. *O Nordeste e a nova república*. Recife: Asa, 1987.
- _____. *A questão do território no Brasil*. 2 ed. São Paulo: Hucitec, 2004.
- BRASIL. Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome. *Perfil das pessoas e famílias no cadastro único do Governo Federal 2013*. Brasília: MDS: 2014. Disponível em: <http://www.mds.gov.br/biblioteca/secretaria-nacional/derendadecidadaniasenarc/cartilhas/Perfil_Cadastro-Unico_2013/Perfil_CadastroUnico_V9.pdf>. Acesso em: 16 dez. 2014.
- CAMBOIM, Jackeline Fernanda Ferreira; BAUTISTA, Diana Carolina Gómez; SILVA, Valcilene Rodrigues da. *Educação ambiental contextualizada: uma estratégia para o desenvolvimento no meio rural*. III Seminário Internacional Novas Territorialidades e Desenvolvimento Sustentável, Recife, 2013
- CASTRO, Josué de. *Geografia da fome o dilema brasileiro: pão ou aço*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2001.
- COLOMBIA. Departamento Nacional de Planeación. *Plan Nacional de adaptación al cambio climático: reduciendo los impactos del clima en el desarrollo de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2012
- CONTI, Irio Luiz; SCHROEDER (Org.). *Estratégia de Convivência com o Semiárido Brasileiro: textos e artigos de alunos(as) participantes*. Brasília: Editora IABS, 2013.
- CPRM - Serviço Geológico do Brasil. Projeto cadastro de fontes de abastecimento por água subterrânea. *Diagnóstico do Município de Brejinho, Estado de Pernambuco*. Recife: CPRM/PRODEEM, 2005.
- IBGE. *Censo Demográfico 2010*. Disponível em: <[http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/tabelas_pdf/total_populacao_pernambuco](http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/tabelas_pdf/total_populacao_pernambuco.pdf)>.pdf. Acesso em: 22 maio 2015.
- FOLADORI, G. *Por una sustentabilidad alternativa*. Montevideo: Colección CABICHUI, 2005.
- HOLANDA, Sérgio Buarque de. *Raízes do Brasil*. 26. Ed. São Paulo: Companhia das Letras, 1995.
- KATER, Maria das Graças. KATER, Katia Virginia. *Os pequenos produtores rurais do semi-árido do Nordeste do Brasil: o problema da fome*. In: revista de Geografia.

- Ufpe/dcg-napa. Recife, v. 11, n. 2, jul./dez.1995
- LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidade, racionalidade, complexidade, poder*. 6. Ed. Petrópolis, Rio de Janeiro: Vozes, 2008.
- MALVEZZI, R. *Semiárido: uma visão holística*. Brasília: Confea, 2007.
- SANCHEZ, L. E. *Avaliação de impacto ambiental: conceitos e métodos*. 3 reimpressão. São Paulo: Oficina de Textos, 2011.
- SCHISTEK, Haroldo. Terra e território no semiárido brasileiro. *Curso Livre V de autoaprendizagem*. Porto Alegre: FAURGS/RedeGenteSan, 2014. p. 20-30.
- SCHROEDER, Elson; ALVES, Gilda G.; MAZZINI, Vera Lúcia. O desafio de valorizar e difundir o conhecimento do semiárido. In: CONTI, Irio Luiz; SCHOEDER, Elson; MEDAGLIA, Vicente Rahn. *Construindo saberes, cisternas e cidadania: formação para a convivência com o semiárido brasileiro*. Brasília: Editora IABS, 2014. p. 27-42.
- SILVA, Valcilene Rodrigues da. *Pluriatividade e sustentabilidade em comunidades rurais do semiárido nordestino*. Recife, 2015. 148f. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento e Meio Ambiente) – Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Pernambuco, 2015.